

Novelas ejemplares

Miguel de Cervantes

Prólogo

Rinconete y Cortadillo

El licenciado Vidriera

La ilustre fregona

El casamiento engañoso

El coloquio de los perros

Edición de M.^a Teresa Mateu



ÍNDICE

9 **Introducción**

- 9 Vivir, soñar
- 10 Cervantes, peregrino en su tierra
- 11 Contexto político social. Cervantes, entre el Renacimiento y el Barroco
- 12 Cervantes, dentro del espejo
- 13 El perspectivismo
- 14 ¿Cómo trata Cervantes los temas de su época?
- 14 La honra
- 15 La situación de la mujer
- 16 La religión
- 17 Cristianos viejos y cristianos nuevos
- 17 *Las Novelas ejemplares*: Prólogo
- 18 *Novelas ejemplares*
- 18 *Rinconete y Cortadillo*
- 19 *El licenciado Vidriera*
- 20 *La ilustre fregona*
- 23 *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*
- 25 Rituales de la brujería

27 Novelas ejemplares

- 29 Prólogo al lector
39 *Rinconete y Cortadillo*
91 *El licenciado Vidriera*
127 *La ilustre fregona*
197 *El casamiento engañoso*
217 *El coloquio de los perros*

291 Después de la lectura

- 291 Abrir una muñeca rusa

INTRODUCCIÓN

Vivir, soñar

Miguel de Cervantes Saavedra vivió, como nosotros, en una época de crisis. Nació en Alcalá de Henares en 1547, año que marca el apogeo imperial de Carlos I de España y V de Alemania. España era el centro del mundo. Pero ni la infancia ni la vida de Cervantes fueron fáciles. Su padre, Rodrigo de Cervantes, era cirujano —profesión, entonces, de poca importancia— por lo que tuvo que probar suerte en otras ciudades de Castilla y Andalucía. No tenemos noticias de los estudios de Cervantes ni de su paso por la Universidad (la familia no podía permitirse esos lujos) hasta que en 1565 Rodrigo se traslada a Madrid y Cervantes asiste a las clases del célebre humanista Juan López de Hoyos, donde aprenderá latín y conocerá la obra de Erasmo de Rotterdam.

En 1569 tiene que salir precipitadamente de España —al parecer por haber herido a un tal Antonio de Sigura en una riña callejera fue condenado a que le cortaran la mano derecha y a un largo destierro— y viaja a Italia. Para entrar al servicio del cardenal Acquaviva en Roma necesita un certificado de «limpieza de sangre» que le es concedido. En esta época vive en un ambiente muy culto — está en la cuna del Renacimiento— y podemos imaginar su fascinación por el arte y las ciudades italianas, como comprobarás cuando leas *El licenciado Vidriera*.

Un año después ingresó como soldado en el ejército español destacado en Italia y en 1571 participó valerosamente en la batalla de

Lepanto; a pesar de que le hirieron en el pecho y en la mano izquierda, que quedó paralizada para siempre; refiriéndose a este suceso dice Cervantes de sí mismo: «herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa».

Ya restablecido y a pesar de sus limitaciones, participó en campañas militares a favor de don Juan de Austria. En 1575, de regreso a España, es apresado en la Costa Brava por unos piratas berberiscos y llevado a Argel donde estuvo cautivo durante cinco años. A pesar de los terribles castigos con que se pagaban los intentos de fuga, capitaneó cuatro tentativas para escapar de allí. Finalmente los monjes trinitarios pudieron pagar una cantidad altísima para su rescate. La familia del escritor se arruinó para colaborar en la libertad de Miguel. Al parecer, don Juan de Austria le había firmado una carta de recomendación que, en poder de los argelinos, resultó nefasta, pues pensaron que se trataba de un noble muy cercano al emperador y exigieron una verdadera fortuna por su liberación.

Cervantes, peregrino en su tierra

Hasta aquí la vida de Cervantes parece una novela (y de las largas), pero todavía le quedan capítulos tristes que vivir en su tierra. Los resumiremos con estas palabras de Rafael Lapesa:

Para abandonar —y nunca por completo— la postura heroica fue necesario que Cervantes sufriese muchas desilusiones más: la ruina de sus ambiciones de dramaturgo, eclipsadas por la aparición triunfal de Lope de Vega; fracasos y prisiones en su modesto cargo de aprovisionador de la armada; negativa del rey a darle el puesto que solicitaba en Indias, continua pobreza e injusta preterición. Y cuando a fuerza de golpes brota en él la ironía, no brota para eliminar la visión ilusionada de los hombres y de las cosas, sino para combinarse y fundirse con ella.

Miguel de Cervantes murió el día 22 de abril de 1616 y fue enterrado el día 23 en el convento de las Trinitarias en Madrid. Ese día

se celebra la fiesta del libro en su honor. No es tanto una conmemoración de su muerte como una celebración de la vida.

Contexto político social.

Cervantes, entre el Renacimiento y el Barroco

La vida de Miguel de Cervantes transcurre a caballo entre dos siglos: el siglo *xvi* y el *xvii*, o, lo que es lo mismo, entre el Renacimiento y el Barroco. En consecuencia, la tensión entre dos fuerzas puede debilitar, pero también ampliar, la perspectiva ante los fenómenos, a veces contrapuestos, que se entrecruzan o yuxtaponen. Y en este ambiente creció y escribió Cervantes, observador crítico de la sociedad y el arte de su tiempo y creador de tendencias de las que todavía hoy somos deudores.

El Renacimiento (volver a nacer) podría decirse que se caracteriza por la apertura al mundo y a la cultura grecolatina. La fase de apertura coincide con el reinado de Carlos V, y se vuelve en hermetismo oficial a raíz del Concilio de Trento, cuando España es la máxima defensora de los dogmas católicos. Esta etapa de hermetismo se corresponde con el reinado de Felipe II.

Cervantes admiraba a Carlos V, hasta el punto de llamarle «el hijo del rayo de la guerra». En cambio, cuando muere Felipe II escribe unas quintillas en las que reprocha al rey cómo esos tiempos vieron

quedar las arcas vacías,
donde se encerraba el oro
que dicen que recogías,
nos muestra que tu tesoro
en el cielo lo escondías.

Durante el siglo *xvi*, España fue el país más poderoso de la tierra. Carlos I reunió un vastísimo imperio y el nombre de España se pronunciaba en todo el mundo con respeto o con temor, nunca con indiferencia. El siglo *xvii*, en cambio, fue una época de decadencia y de crisis económica y política, durante la cual España se endeudó y se desangró en multitud de conflictos.